

DOMINGO 20 DE NOVIEMBRE

(Domingo 34 del Tiempo Ordinario)

◆ Texto para la oración

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Cuando llegue en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa a las ovejas... Entonces dirá el rey a los de su derecha: Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme. Entonces los justos le contestarán: Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber...? Y el rey les dirá: Os aseguro que **cada vez que lo hicisteis** con uno de estos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis. Y entonces dirá a los de su izquierda: Apartaos de mí malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber... Entonces también estos contestarán: Señor, ¿Cuándo te vimos con hambre y no te dimos de comer...? Y el replicará: Os aseguro que **cada vez que no lo hicisteis** con uno de estos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo". (Mt. 25, 31-46)*

◆ Comentario al texto

Al final de la predicación de Jesús -antes de su pasión-, el evangelista Mateo pone en boca del Maestro esta gran parábola y nos sitúa ante una reflexión vital: **seremos examinados del amor**. La palabra **hicisteis**, esta significando ese **amor de obra y de verdad**. A estas gentes que Mateo ha predicado, ha anunciado la Buena Noticia, les ha hablado de cómo ha de ser la nueva comunidad convocada por Jesús, les hace esta pregunta: Y vosotros ¿cómo habéis acogido y vivido la Palabra, en definitiva, cómo habéis mostrado el amor? Toda la escena va dirigida a hacer entender esta verdad fundamental: nuestra relación con el Hijo del hombre, con Jesús, se juega en la relación con cada hombre y cada mujer, en sus situaciones concretas. De nuevo aparece la necesidad de estar **atentos, despiertos y vigilantes** para descubrir el rostro de Jesús en aquellas personas que pasan por nuestro lado necesitadas de consuelo, de pan, de acogida, de amor. **¿Cuándo te vimos...?** se preguntan unos y otros. Jesús responde: *cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.*

◆ Momento de oración

- Hoy me pregunto, Señor, si tú has pasado por mi lado y yo no te he reconocido... ¿Qué es lo que me distrae? ¿Cómo es mi mirada? ¿Por qué no te reconozco?

- ¿Hasta qué punto soy capaz de ver a Cristo en el prójimo?

- **Ver y actuar** ¿Cuándo te vi, Señor, y cómo lo hice?

* **SEÑOR JESÚS QUE HAS AMADO HASTA EL EXTREMO** concédeme descubrirte en lo que me rodea y actuar en consecuencia, con entrega y amor.